



¿Realmente fue masón José Francisco Morazán Quesada?

Miguel Cálix Suazo

Consejo Científico: José Antonio Ferrer Benimeli (Universidad de Zaragoza), Miguel Guzmán-Stein (Universidad de Costa Rica), Eduardo Torres-Cuevas (Universidad de La Habana), Andreas Önnersfors (University of Leiden), María Eugenia Vázquez Semadeni (Universidad Nacional Autónoma de México), Roberto Valdés Valle (Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”), Carlos Martínez Moreno (Universidad Nacional Autónoma de México), Céline Sala (Université de Perpignan)

Editor: Yván Pozuelo Andrés (IES Universidad Laboral de Gijón)

Director: Ricardo Martínez Esquivel (Universidad de Costa Rica)

Dirección web: rehmlac.com/
Correo electrónico: info@rehmlac.com
Apartado postal: 243-2300 San José, Costa Rica

Fecha de recibido: 8 agosto 2010 – Fecha de aceptación: 17 octubre 2010

Palabras clave

General Francisco Morazán Quesada, Logia *Francisco Morazán* 14, Masonería, Honduras, Mitos masónicos

Keywords

General Francisco Morazán Quesada, *Francisco Morazán* Lodge, Freemasonry, Honduras, Masonic Myths

Resumen

Este artículo desmitifica el discurso de la masonería hondureña, que establece al general hondureño Francisco Morazán Quesada como uno de sus principales miembros. Esta investigación hace notar, que no existen pruebas históricas en los estudios masónicos de los años 1898, 1942 y 1962. Los documentos anteriores fueron bases en la creación de la logia *Francisco Morazán* y en la declaración de Morazán como “benemérito de la masonería hondureña” y “masón latinoamericano”. Además, este trabajo explica cómo ni Morazán, ni los escritores contemporáneos de él, ni sus primeros biógrafos, sostuvieron que Morazán fue masón. Finalmente es transcrito íntegramente un artículo publicado en 1829 con el seudónimo “un militar”, que ha sido atribuido a Morazán, y que puede dar indicios de sus concepciones filosóficas y revolucionarias.

Abstract

This article demystifies the Honduran Freemasonry speech, which sets the Honduran general Francisco Morazán Quesada as one of its leading members. This research notes that there is not historical evidence in the Masonic studies of the years 1898, 1942, and 1962. The documents presented above were foundations for the creation of the *Francisco Morazán* Lodge and the statement of Morazán as "worthy of Honduran Freemasonry" and a "Latin American Mason". Also, this work explains how Morazán, his contemporary writers, and his early biographers, never claimed that Morazán was a Freemason. Finally, it is transcribed in its entirety an article published in 1829 under the pseudonym "a soldier", which has been attributed to Morazán, and may give clues to his philosophical and revolutionary ideas.

© Miguel Cáliz Suazo y REHMLAC

Miguel Cáliz Suazo. Hondureño. Licenciado en economía. Presidente del Instituto Morazánico. Secretario general de la Fundación Morazánica. Vicepresidente de la Academia Hondureña de Geografía e Historia. Correo electrónico: mcalix@yahoo.com.

Citado en:

Dialnet (Universidad de la Rioja)

Directorio y recolector de recursos digitales del Ministerio de Cultura de España
AFEHC. Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica
Departamento de Filosofía de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”



Licencia de tipo

“Reconocimiento-No comercial-Compartir igual”

¿Realmente fue masón José Francisco Morazán Quesada?*

Miguel Cáliz Suazo

En busca de la verdad histórica sobre aspectos importantes no estudiados de la vida y obra del “Benemérito Libertador de Centroamérica”, José Francisco Morazán Quesada (1792-1842), he decidido escribir este trabajo, que comencé a tratar de documentar hace unos diez años, solicitando colaboración de masones, especialmente al historiador don Jesús Evelio Inestroza, compañero mío en la Academia Hondureña de Geografía e Historia. El punto de partida fue el de pensar que los masones tenían la prueba de dicha afiliación en sus archivos. Hace siete años escribí al gran maestro de la *Gran Logia de Honduras*, don Edgardo Valerio Damas, para que me diera las fechas en que se había fundado la primera logia masónica en América, así como en Centroamérica y en Honduras, y las evidencias de que Morazán fue masón, como cualquier información sobre la historia de la logia en Honduras. Hace poco, en noviembre del 2009 y enero del 2010, contacté a otros masones y a la máxima jerarquía de la masonería, para obtener las pruebas documentales que hasta ahora no he podido recibir de Inestroza ni de Valerio Damas. En este sentido he formulado por escrito cuatro peticiones al nuevo gran maestro de la *Gran Logia de Honduras*, el abogado don José María Díaz Castellanos, autor del documento: “Morazán, Benemérito de la masonería hondureña”, que analizo y critico en este trabajo. Este trabajo comprende dos ejes: 1) la argumentación sobre que Morazán fue masón; y 2) el señalamiento de que falta probar que lo haya sido.

Ni Morazán, ni escritores contemporáneos de él, ni sus primeros biógrafos, dijeron que Morazán fue masón

En ninguno de los numerosos documentos manuscritos que he encontrado en diversos archivos sobre la vida y obra de José Francisco Morazán Quesada, expresidente de la República Federal de Centroamérica y exjefe de estado en Honduras, El Salvador y Costa Rica, he hallado expresión alguna, de parte de él, o de sus ministros y secretarios, acerca de que éste fuera o haya sido masón. Tampoco lo dijeron escritores contemporáneos de éste, incluyendo a sus enemigos, por lo que Morazán no tuvo que desmentirlos. Entre tales escritores están personas como Manuel José Arce (1786-1847), expresidente de la República Federal de Centroamérica y enemigo de Morazán porque éste lo depuso en 1829; Manuel Montúfar y Coronado (1791-1844), el más enconado detractor de Morazán, que escribió en 1832: “Memorias para la Historia de la Revolución de Centro América”, conocidas como “Memorias de Jalapa”; Alejandro Marure (1806-1851), autor de “Bosquejo Histórico de las Revoluciones de Centro América”; Pedro

* Este trabajo fue presentado en la “Mesa: Masonería y Sociedades Patrióticas”, durante el X Congreso Centroamericano de Historia (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua, Nicaragua, del 12 al 16 de julio del 2010).

Molina (1777- 1854), autor de “Memorias acerca de la Revolución de Centro-América (1820-1840); José Cecilio del Valle (1777-1834), director del periódico el *Amigo de la Patria*; y Agustín Gómez Carrillo (1837-1908), autor de “Compendio de Historia de la América Central”.

De igual manera, puedo afirmar que ninguno de los primeros biógrafos de Morazán, se refirieron a éste como miembro de la masonería, como Lorenzo Montúfar Rivera (1823-1898), quien fue masón grado 33, secretario adjunto del *Gran Oriente y Supremo Consejo Centro Americano*; Eduardo Martínez López, que también fue masón, grado 18, secretario de la reunión preparatoria de la logia *Francisco Morazán*, constituida en Tegucigalpa, Honduras, por el *Gran Oriente y Supremo Consejo Centro Americano*, el 22 de febrero de 1898.¹ También afirmo que nadie de su tiempo y tampoco nadie de sus primeros biógrafos, llamaron a Morazán hereje, ateo, anticristo o siquiera anticlerical.

Masonería en Centroamérica y Morazán en la masonería

A pesar que el gran maestro de la *Gran Logia de Honduras*, don José Edgardo Valerio Damas no me respondió sobre la fecha en que se fundó la primera logia en Centroamérica, sabemos amén a las distintas investigaciones realizadas, que ésta fue organizada en 1865 en la ciudad de San José, Costa Rica,² por el presbítero católico Francisco Calvo.³ Por su parte, el *Gran Oriente y Supremo Consejo Centro Americano* fue organizado en la misma ciudad en 1870.⁴ De conformidad con los apuntamientos anteriores, se puede decir a primera vista, que Morazán no pudo ser iniciado formalmente dentro de una logia masónica en Centroamérica, ya que para la fecha en que éstas se iniciaron en dicha región, él tenía 23 años de haber muerto asesinado en Costa Rica.

José María Díaz Castellanos sostiene que: “la masonería hondureña nació con la fundación de la logia Morazán n° 14, en el oriente de Tegucigalpa, el año de 1898... esta logia pasaría a ser posteriormente la Igualdad n° 1”.⁵ Al respecto, en 1898 (22 de febrero), cuando se

¹ Véase: Rafael Obregón Loría & George Bowden, *La Masonería en Costa Rica* (San José: Trejos Hermanos, 1940), Tomo III, 120. granlogiadecostarica.org/doc/Historia_De_La_Masoneria_Costarricense-Tercer_Periodo.pdf. Para ampliar sobre la organización de logias en Centroamérica durante el siglo XIX, está el trabajo: Ricardo Martínez Esquivel, “Un estudio comparado del establecimiento de logias masónicas en Costa Rica y Guatemala (1865-1903)”, *Número especial de Diálogos 9º Congreso de Historia Centroamericano*, eds. Ronny Viales Hurtado & Juan José Marín Hernández (San José, Costa Rica, 2008): 2357-2382. historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/07-regional/100.pdf. (Revisados 3 mayo 2010).

² Entre otras investigaciones, consúltese el trabajo citado de Martínez Esquivel.

³ Obregón Loría, *Ganganelli: organizador de la Masonería en Costa Rica* (San José: Trejos Hermanos, 1941).

⁴ Revítese: Miguel Guzmán-Stein, “La fundación del Supremo Consejo Centroamericano y la revolución de 1870 en la construcción de un Estado Liberal democrático en Costa Rica”, *I Simposio Internacional de Historia de la Masonería Latinoamericana y Caribeña* (Cátedra Transdisciplinaria de Estudios Históricos de la Masonería Cubana Vicente Antonio de Castro (CTEHMAC), Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, Universidad de La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, Gran Logia de Cuba de A.L y A.M y el Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza, España, La Habana, Cuba, del 5 al 8 de diciembre de 2007).

⁵ José María Díaz Castellanos, “Morazán, Benemérito de la masonería hondureña” (Tegucigalpa, 2009), 9.

fundó esta logia *Francisco Morazán*, éste tenía 56 años de haber sido asesinado y 27 años del comienzo de la revolución liberal que empezó a reivindicarlo. Por consiguiente, se tendría que haber tenido a la mano, todas las evidencias de que el ex presidente federal había sido masón y que éstas se tomaron en cuenta para crear la logia. Tales pruebas, sin embargo, no se encuentran en la síntesis histórica sobre la logia *Francisco Morazán*, escrita por el masón Rafael Jerez Alvarado.⁶ Por su parte, Díaz Castellanos insiste en que “la logia dejó de llamarse “Morazán” y se fundó otra logia con el nombre de Igualdad N° 1”.⁷ Debo comentar, que me llama la atención, que pese a que lo primero que hizo la masonería en 1898 es honrar la memoria del héroe, fundando la logia *Francisco Morazán*, ésta sólo haya durado 24 años.

Imagen 1
General José Francisco Morazán Quesada



Se declara a Morazán “Benemérito de la masonería hondureña”

En el trabajo de Díaz Castellanos,⁸ se puede comprobar que la duda planteada por el historiador y masón costarricense don Rafael Obregón Loría,⁹ sobre si Morazán fue iniciado por Miguel Echarri, en 1942, se volvió afirmación categórica por parte de la *Gran Logia de Honduras*, al emitir el decreto del 20 de mayo de ese año, cuyos fundamentos, expresados en cuatro considerandos, dicen:

Decreto Número 2. La *Gran Logia de Honduras*. Considerando: que es un deber ineludible de la fraternidad masónica, enaltecer la memoria de aquellos de sus miembros sobresalientes que supieron honrarla y dignificarla, tanto en su vida pública como privada.

⁶ Rafael Jerez Alvarado, “Bodas de plata de la Resp.: Logia Francisco Morazán N° 11” (Tegucigalpa: CETTNA, 1987).

⁷ “Morazán, Benemérito de la masonería hondureña”, 10.

⁸ *Ibíd.*, 3 y 11.

⁹ *Actividades Masónicas en Centro América antes de 1865* (San José: Gran Logia de Costa Rica, 1965), 33-38.

Considerando: que el doctor Miguel Echarri, grado 33° y ex gran maestro del *Gran Oriente Neogranadino*, al *Gran Oriente de Colombia*, fue expulsado de su país el año de 1926 [sic], por motivos de política interna, estableciéndose en Honduras, temporalmente, y aprovechando su permanencia en este país, inició en los augustos misterios de la masonería, al General Francisco Morazán y a don Dionisio de Herrera, en aquella fecha jefe de estado de Honduras. Considerando: que son concluyentes los documentos que obran en los archivos masónicos y nacionales, con los que se comprueba que el héroe máximo, fue iniciado en la masonería hondureña, motivo por el cual don Dámaso Ugarte, alcalde entonces de Tegucigalpa, expidió un bando que se publicó y fijó en el cabildo, declarando al General Morazán, persona non grata, y ordenando su expulsión por ser masón y revolucionario. Considerando: que el 14 de septiembre del presente año, se conmemora el primer centenario del fallecimiento de aquel patriota, y que es deber de la masonería hondureña, participar en los actos de tan magno acontecimiento, dejando constancia, para tiempos venideros, de este hecho histórico que enlutó a la democracia centroamericana, y, especialmente, a la masonería universal.¹⁰

Debo señalar, que en los cuatro considerandos, hay muchísimas inexactitudes históricas, lo que prueba la absoluta y generalizada falta de investigación o estudio de la historia y que sin duda más bien hace nula la decisión que hizo la *Gran Logia de Honduras* en 1942 para declarar a Morazán: “Benemérito de la masonería hondureña”, pero que justamente ha inducido hoy a don José María Díaz Castellanos a titular de esa manera el trabajo que vengo comentando. Algunas de esas inexactitudes las señala el propio Díaz Castellanos, cuando dice:

... en este párrafo hay algunos conceptos que es necesario rectificar: a) Echarri no era grado 33 por cuanto sólo se titulaba Príncipe de Jerusalén, es decir grado 16, o a lo sumo grado 18. Además en el manifiesto del alcalde Ugarte, de Tegucigalpa, se le da el mismo título. B) Echarri no era colombiano ni tampoco procedía de Colombia, pues consta que venía del Perú y del Ecuador. C) Aun suponiendo que hubiese estado en Colombia -cosa que no se verificó, no pudo haber sido gran maestro del *Gran Oriente Neogranadino*, por la sencilla razón que este cuerpo masónico no se había fundado todavía, es decir, que no existía. Su fundación se verificó en 1833.¹¹

Otra gran inexactitud, señalo yo, es que Morazán en 1826 no era militar con el grado de general, sino el secretario de estado general del jefe de estado don Dionisio de Herrera; y ni siquiera se había producido el sitio de Comayagua, la Batalla de la Hacienda la Madariaga, y menos la Batalla de la Trinidad, todo lo cual ocurrió al año siguiente. Una inexactitud histórica más -que pone aún más en precario la sustentación para declarar a Morazán benemérito de la masonería hondureña- es afirmar en el cuarto considerando: “que el 14 de septiembre del presente año se conmemora el primer centenario del fallecimiento de aquel patriota”. La fecha que debió citarse es 15 de setiembre. Además es muy extraño que el gran maestro de la *Gran*

¹⁰ Díaz Castellanos, 11.

¹¹ *Ibíd.*, 3.

Logia de Honduras, el abogado José María Díaz Castellanos, haya caído en una gran inconsistencia al afirmar, que en el bando que publicó y fijó en el cabildo de Tegucigalpa el alcalde Dámaso Ugarte, se dice que se declara “al general Morazán persona non grata, y ordenando su expulsión por ser masón y revolucionario”. Pero dicho texto, basado en el trabajo del historiador Jesús Evelio Inestroza,¹² no se refiere a Morazán, sino que expresa, que en el bando del alcalde don Dámaso Ugarte, publicado y fijado en el cabildo, se declara: “a Echarri persona non grata, y ordenando su expulsión por masón y revolucionario”.¹³

Además me pregunto: ¿era posible que la Constitución política de Honduras facultara que un ciudadano hondureño fuera expulsado de su propia patria? ¿Tenía más poder político el alcalde que el ministro general del gobierno y presidente del Consejo representativo del Estado, que era precisamente Morazán, o que el jefe de Estado don Dionisio de Herrera?

En el trabajo del historiador Jesús Evelio Inestroza se dice que:

... el jefe de Estado Dionisio de Herrera, el presidente del Consejo Representativo del Estado José Francisco Morazán Quezada [sic] y un número indeterminado de ciudadanos fueron iniciados en los augustos misterios de la masonería, provocando la reacción del provisor Nicolás Irías, quien acusó al Jefe Herrera de “hereje y masón”.¹⁴

Entonces; ¿por qué el alcalde, según señala el decreto n° 2 del 20 de mayo de 1942 de la *Gran Logia de Honduras*, sólo ordena la expulsión de Morazán? Díaz Castellanos dice que: “no encuentro en los documentos del Archivo Nacional (alguno) que indique que el alcalde Dámaso Ugarte declaró a Morazán persona no grata. Seguiremos buscando”.¹⁵

Creación de la respetable logia *Francisco Morazán* n° 11

Díaz Castellanos destaca que “en la década de los sesenta, la masonería le vuelve a rendir tributo a Francisco Morazán”,¹⁶ al otorgarse “carta de dispensa para fundar una logia en instancia que se denominará Francisco Morazán n° 11”.¹⁷ Para conocer los fundamentos de la medida, en mi carta del 14 de diciembre de 2009 al abogado Díaz Castellanos, le solicité fotocopia de las páginas del respectivo archivo de la logia del caso sobre el punto de acta en que se da cuenta de la emisión del acuerdo n° 19, de fecha 7 de octubre de 1961, mediante el cual, se concedió la petición formulada por varios masones al gran maestro de esa época, carta de dispensa para fundar una logia en instancia que se denominaría Francisco Morazán n° 11. Pero hasta el momento no he recibido respuesta.

¹² “Francisco Morazán y la masonería. Interpretación histórica” (Inédito).

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ “Morazán, Benemérito de la masonería hondureña”, 12.

¹⁶ *Ibíd.*, 14.

¹⁷ *Ibíd.*

La Confederación Masónica Interamericana (CMI) declara a Morazán: “Masón latinoamericano”

Díaz Castellanos sostiene que “a petición de la Gran Logia de Honduras, la Confederación Masónica Interamericana también reconoció a Francisco Morazán como masón”,¹⁸ señalando:

... que el V.: H.: Francisco Morazán Quezada [sic], originario de Tegucigalpa, Honduras, y ciudadano unionista centroamericano... se caracterizó por su lucha por la independencia y unión de centro américa, así como la libertad de culto, el estado seglar y el laicismo regional.¹⁹

Para conocer los argumentos esgrimidos para la exaltación y reconocimiento de Morazán como “Masón latinoamericano”, con fecha 14 de diciembre del 2009, solicité a Díaz Castellanos me proporcione el estudio y solicitud de la *Gran Logia de Honduras*, presentados a la Confederación Masónica Interamericana (CMI) en la reunión preparatoria de Porto Alegre, Brasil, y luego ratificado en el Consejo Ejecutivo de la Confederación Masónica Interamericana, en Cartagena de Indias, Colombia, para que en el marco de la *XX Gran Asamblea Extraordinaria*, celebrada en la ciudad de Guatemala, el 6 de abril del 2006, se declare a José Francisco Morazán Quesada como masón latinoamericano. Sin embargo, sigo esperando respuesta.

La argumentación que respalda la supuesta afiliación a la masonería de Morazán

Dos son los argumentos fundamentales, que se esgrimen para tratar de demostrar que José Francisco Morazán Quesada fue masón: uno de ellos se refiere a la interpretación de una de las primeras frases de su testamento: “en el nombre del Autor del Universo, en cuya religión muero”,²⁰ expresadas en San José, Costa Rica, el 15 de setiembre de 1842, pocas horas antes de morir ejecutado, palabras que inexplicablemente aparecen como “a la gloria del Gran Arquitecto del Universo en cuya religión muero”, en el texto de Díaz Castellanos,²¹ siendo presentado como “una leyenda inquietante que cerraba el drama de su vida y declaraba su pertenencia a la masonería universal”.²²

Debo decir, categóricamente, que en su testamento, Morazán no expresó: “a la gloria del Gran Arquitecto del Universo en cuya religión muero”, sino como ya indiqué: “en nombre del Autor del Universo, en cuya religión muero”. Además, hay que recordar, que la masonería no es una religión, sino una “hermandad simbólica y filosófica”. Por lo tanto, habría sido un tremendo error conceptual de Morazán, si siendo masón, hubiera dicho: “en cuya religión muero”.

Además, en las páginas siguientes del texto de de Díaz Castellanos, se compara lo supuestamente expresado por Morazán en la declaración de su última voluntad, con los ideales de

¹⁸ “Morazán, Benemérito de la masonería hondureña”, 16-17.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ Acerca del testamento de Morazán, éste se puede consultar, utilizando cualquier buscador en la *web*.

²¹ “Morazán, Benemérito de la masonería hondureña”, 6 y 20.

²² *Ibíd.*

Simón Bolívar y de José de San Martín, expresados en sus testamentos, con la pretensión de demostrar que los tres fueron masones. A lo cual, debo decir, que en mi criterio, lo único comparable de los testamentos de Morazán y Bolívar es que ambos declararon que fueron casados, lo que era un formulismo legal indispensable para asuntos hereditarios. En cuanto al pensamiento del legado de San Martín, parece haber una expresión filosófica respecto a cómo los deudos deberían manejar sus restos. Lo mismo, en considerar a dios como “hacedor del universo”, en correspondencia con lo que expresó Morazán de “autor del universo”, lo cual no significa posibles participaciones de estos próceres en la masonería.

El segundo argumento fundamental para “demostrar” que Morazán, así como Dionisio de Herrera, José Trinidad Cabañas, Cruz Lozano, el presbítero Francisco Antonio Márquez y “un número indeterminado de ciudadanos hondureños”, así como los franceses Nicolás Raoul y Isidoro Saget, fueron masones, es la interpretación sobre sus supuestas iniciaciones en tal hermandad, de la que se han ocupado diversos historiadores, que basados en la tradición y no en documentos fehacientes, manejan distintas fechas y lugares. Entre esos autores citados por de Díaz Castellanos están los masones: Obregón Loría, el nicaragüense Dolores Gámez, así como los salvadoreños José Emilio Alcaine y Carlos Muñoz Barrillas, quienes suponen que en 1830 existió un triángulo masónico entre Morazán, Cabañas y Raoul. Todo esto sin el menor uso de fuentes históricas

La tradición no escrita a que aluden los masones salvadoreños Alcaine y Muñoz Barillas, señala que además de Echarri, hay otros dos masones suramericanos en Honduras: el militar ecuatoriano Juan Francisco Casanova y el médico venezolano Rafael Ruíz de Gutiérrez, que pudieron haber venido a Centroamérica en la primera década de nuestra independencia nacional. Por lo tanto, pudieron encontrarse, al parecer, con Morazán, Cabañas, Saget y Raoul, jefe de Estado mayor de Morazán. Estos masones recorrieron Centroamérica, desde Guatemala a Nicaragua. Pero, ¿en qué año pudo tener verificativo el encuentro de tales masones con Morazán en San Salvador antes de 1827, en que fundaron una logia bajo la veneratura del general Francisco Morazán, ingresando posteriormente, el general José Trinidad Cabañas, Saget, Raoul y otros más? Puedo decir, que no es posible que Morazán estuviera en San Salvador durante cualquiera de esos tres años (1825-1827), máxime que si como se afirma, era el jefe del ejército aliado protector de la ley en Centroamérica, ya que este cargo comenzó a desempeñarlo hasta el 1° de enero de 1829 en Ahuachapán, El Salvador. Por otra parte, ¿cómo se llamó la logia que Casanova y de Gutiérrez fundaron en San Salvador, bajo la veneratura de Morazán? ¿Cuándo se fundó y quiénes la integraron, ya que se ve que Cabañas, Saget, Raoul y “otros más” no estuvieron inicialmente, sino que lo hicieron posteriormente?

Conclusiones

Ni Morazán, ni escritores contemporáneos de él, incluso sus enemigos, ni tampoco sus primeros biógrafos, algunos de ellos masones, dijeron que Morazán perteneció a la masonería.

No he recibido contestación del gran maestro de la *Gran Logia de Honduras*, el abogado José María Díaz Castellanos o de su sustituto el master Edgardo Sevilla Idiáquez, a mis cuatro solicitudes de noviembre y diciembre de 2009, y de enero de 2010, a fin de obtener fotocopias de documentos que deben obrar en los archivos masónicos y en el Archivo Nacional de Honduras, con las cuales se pueda probar o no, en forma incuestionable, la iniciación y actuación masónica de Morazán.

Se puede decir que Morazán no pudo ser iniciado formalmente dentro de una logia masónica en Centroamérica, ya que para la fecha en que éstas se iniciaron en dicha región, él tenía 23 años de haber muerto fusilado en Costa Rica.

La frase: “a la gloria del gran arquitecto del universo”, no está contenida en el manuscrito del testamento de Morazán, como erróneamente se afirma en el documento “Morazán, Benemérito de la masonería hondureña”. La frase escrita por Morazán fue: “en nombre del Autor del Universo”.

La masonería hondureña nació con la fundación de la logia *Francisco Morazán*, en el oriente de Tegucigalpa en el año de 1898. Esta logia en 1922 pasaría a ser la logia *Igualdad*, pero debo decir, que no he tenido a la mano algún estudio que se haya hecho sobre la supuesta masonería de Morazán y que se hubiera tenido en cuenta para justificar la fundación de dicha logia en honor a él.

Existen muchísimas inexactitudes históricas en el Decreto 2 del 20 de mayo de 1942, mediante el cual, la *Gran Logia de Honduras* declaró a Morazán: “Benemérito de la masonería hondureña”, tal situación hace nula la referida declaración.

Mediante el acuerdo N° 19 de fecha 7 de octubre de 1961, la masonería hondureña, le volvió a rendir tributo a Francisco Morazán con la aprobación de la carta de dispensa para fundar una logia en instancia que se denominaría también *Francisco Morazán*.

El 6 de abril del 2006, la Confederación Masónica Interamericana (CMI) en el marco de la *XX Gran Asamblea* acordó exaltar y reconocer a Francisco Morazán Quesada como “masón latinoamericano”, esto a pesar de que no existen pruebas históricas sobre ello.

El historiador y masón costarricense Rafael Obregón Loría fue quien hizo la primera alusión sobre que Morazán se inició como masón, pero no mencionó documentadamente el nombre del maestro que supuestamente lo inició (de apellido Echarri), ni la fecha y lugar en que ello ocurrió, sino que tal acto se hace descansar en “la tradición aceptada por gran número de hermanos como algo fidedigno”.

Hay dos masones salvadoreños, el ingeniero José Emilio Alcaine y el doctor Carlos Muñoz Barillas, quienes se refirieron a la supuesta iniciación masónica de Morazán. Ambos coinciden en que a partir del año 1830, hay noticias aunque no documentadas, que en San Salvador existió un triángulo masónico presidido por el general Francisco Morazán y dos de sus ayudantes: los generales Cabañas y Raoul.

No puede ser cierto que Cabañas y Raoul hayan estado en 1830 en San Salvador, pues se hallaban en Guatemala. Respecto a que Cabañas y Raoul “vieron la luz masónica fuera de

Centroamérica”, eso no puede ser cierto en el caso del primero, porque en 1830 no conocía más que Honduras, El Salvador y Guatemala. Hay otros dos masones suramericanos (Francisco Casanova y Rafael Ruíz de Gutiérrez), que pudieron haber venido a Centroamérica durante la primera década pos independencia, y que pudieron encontrarse antes de 1830, con Morazán, Cabañas, Saget y Raoul. Casanova y Ruíz fundaron en San Salvador una logia bajo la veneratura del general Francisco Morazán, pero no se dice cómo se llamó y en la cual pudieron ingresar posteriormente Cabañas, Saget y Raoul, entre otros. No es posible que Morazán estuviera en San Salvador durante cualquiera de esos años, máxime que si como se afirma, “era el jefe del ejército aliado protector de la ley en Centroamérica”, ya que este cargo comenzó a desempeñarlo hasta el 1° de enero de 1829 en Ahuachapán, El Salvador.

En conclusión, quedamos con más preguntas que respuestas y de Morazán como masón, tan solo con un mito más.

Bibliografía

- Díaz Castellanos, José María, “Morazán, Benemérito de la masonería hondureña” (Tegucigalpa, 2009).
- Guzmán-Stein, Miguel, “La fundación del Supremo Consejo Centroamericano y la revolución de 1870 en la construcción de un Estado Liberal democrático en Costa Rica”, *I Simposio Internacional de Historia de la Masonería Latinoamericana y Caribeña* (Cátedra Transdisciplinaria de Estudios Históricos de la Masonería Cubana Vicente Antonio de Castro (CTEHMAC), Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, Universidad de La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, Gran Logia de Cuba de A.L y A.M y el Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza, España, La Habana, Cuba, del 5 al 8 de diciembre de 2007).
- Jerez Alvarado, Rafael, “Bodas de plata de la Resp.: Logia Francisco Morazán N° 11” (Tegucigalpa: CETTNA, 1987).
- Martínez Esquivel, Ricardo, “Un estudio comparado del establecimiento de logias masónicas en Costa Rica y Guatemala (1865-1903)”, *Número especial de Diálogos 9º Congreso de Historia Centroamericano*, eds. Viales Hurtado, Ronny & Marín Hernández, Juan José (San José, Costa Rica, 2008): 2357-2382.
historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/especial2008/articulos/07-regional/100.pdf.
- Obregón Loría, Rafael & Bowden, George, *La Masonería en Costa Rica* (San José: Trejos Hermanos, 1940), Tomo III.
granlogiadecostarica.org/doc/Historia_De_La_Masoneria_Costarricense-Tercer_Periodo.pdf.
- _____, *Ganganelli: organizador de la Masonería en Costa Rica* (San José: Trejos Hermanos, 1941).

_____, *Actividades Masónicas en Centro América antes de 1865* (San José: Gran Logia de Costa Rica, 1965).